

Informe de Panorama Productivo

Evolución de los principales indicadores
de la actividad productiva

Junio 2021



Al igual que lo ocurrido en muchos otros países, Argentina transita la segunda ola de COVID-19 con un impacto relativamente acotado en la actividad productiva. Mayo fue un mes crítico en materia sanitaria, lo cual implicó la ampliación de medidas restrictivas de la circulación, particularmente en la última semana del mes.

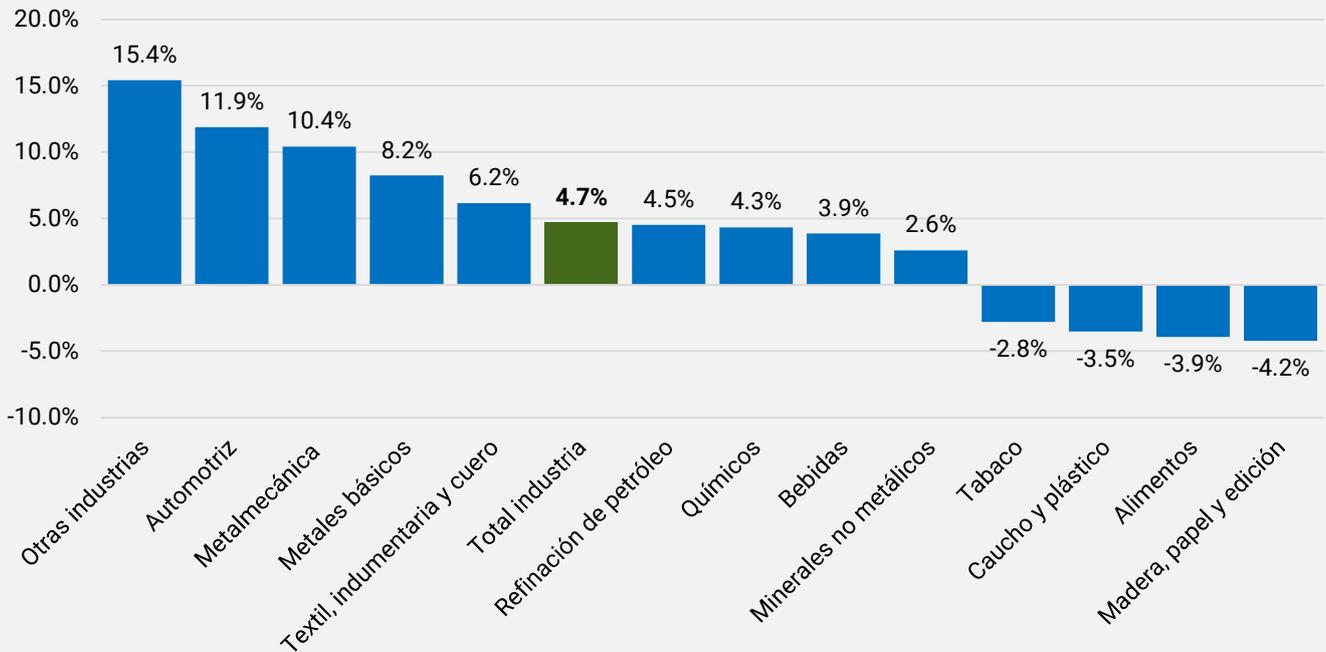
A pesar de ello, y a diferencia de lo ocurrido en la primera ola, en donde casi todos los indicadores productivos registraron retrocesos profundos, **la actividad productiva se mantuvo medianamente estable**. De acuerdo a nuestro índice adelantado de actividad industrial (que toma como insumo el consumo de energía en las plantas industriales a partir de CAMMESA), en mayo de 2021 la industria operó 4,7% por encima del promedio de 2019. Comparado contra mayo de 2019 y 2020, la mejora fue respectivamente del 2,3% y del 35,4% (vale aclarar que mayo de 2021 tuvo tres días hábiles menos que mayo de 2019).¹ En tanto, **en lo que va de junio la industria ha estado operando por encima de junio de 2019** (en una magnitud que dependiendo el día ha oscilado entre el 0,6% y el 3,8%).



El desempeño sectorial de mayo respecto a abril fue dispar, y más de la mitad de los sectores retrajo (levemente) el nivel de consumo energético en términos desestacionalizados. A pesar de ello, la mayoría (9 de 13) siguió trabajando por encima del promedio de 2019. En mayo tuvo particularmente buen desempeño la industria automotriz, que se recuperó tras el traspíe de abril (cuando hubo paradas de planta y brotes de contagios en algunas de las terminales principales que obligaron a suspender turnos de producción). El consumo de energía desestacionalizado en este sector fue 11,9% superior al del promedio de 2019. El dato es consistente con el hecho de que en mayo se produjeron 34.953 vehículos, lo que constituye la mejor marca desde fines de 2018 (con la excepción de marzo de este año, en que la cifra fue de 43.160 unidades). En tanto, las plantas de ramas como metalmecánica, metales básicos, textiles, refinación de petróleo, químicos, bebidas y minerales no metálicos también consumieron más energía en mayo de 2021 que en el promedio de 2019. En contraste, en tabaco, caucho y plástico (que fue la rama con la mayor contracción mensual frente a abril), alimentos y madera y papel, el consumo de energía de mayo de 2021 estuvo por debajo del promedio de 2019.

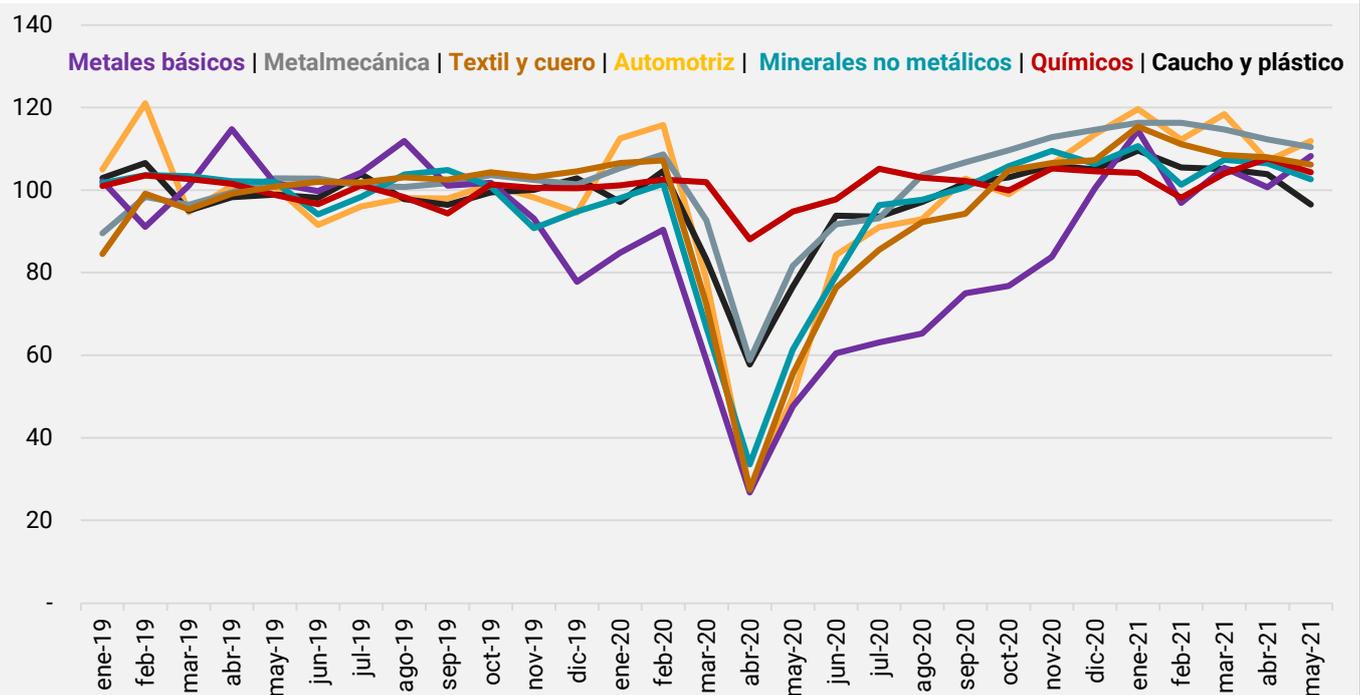
1: Se están contando como días hábiles aquí el 26-28 de mayo de 2021 (en donde hubo restricciones a la operación en plantas de ramas no esenciales) y también el 29 de mayo de 2019 (cuando hubo un paro general de actividades que repercutió en la actividad industrial).

CONSUMO DE ENERGÍA DESESTACIONALIZADO EN LA INDUSTRIA
mayo 2021 vs promedio 2019



Fuente: CEP-XXI en base a CAMMESA.

CONSUMO DE ENERGÍA DESESTACIONALIZADO EN SECTORES INDUSTRIALES SELECCIONADOS
Base 2019=100



Fuente: CEP-XXI en base a CAMMESA.

Vale agregar que, en la comparativa internacional, **la recuperación industrial argentina fue en los últimos meses más profunda que la de la mayoría de las grandes naciones manufactureras y la de los principales países de la región.** En el acumulado enero-abril, la industria argentina creció 5,1% contra mismo período de 2019, cifra mayor a la de países como Brasil (+1,8%), Chile (+1,4%), España (-4,2%), Francia (-6,5%), Italia (-1,3%), India (-0,3%), México (-2,4%), Alemania (-6,9%), Estados Unidos (-2,3%) y Japón (-4,9%). En tanto, China sobresalió por la espectacularidad de su crecimiento industrial (+15,0%).

VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL EN PAÍSES SELECCIONADOS
enero-abril 2021 respecto al mismo período de 2019

Sector / País	Argentina	Brasil	Chile	España	Francia	Italia	India	México	Alemania	EEUU	Japón	China	Promedio simple
Total industria manufacturera	5,1%	1,8%	1,4%	-4,2%	-6,5%	-1,3%	-0,3%	-2,4%	-6,9%	-2,3%	-4,9%	15,0%	-1,8%
Alimentos, bebidas y tabaco	8,1%	-2,5%	0,5%	-4,9%	-1,1%	1,6%	-1,2%	1,0%	-8,5%	2,1%	-2,9%	n.D	-0,7%
Textiles, indumentaria y cuero	-5,8%	-2,4%	-29,5%	-14,9%	-6,8%	-25,6%	-9,8%	-20,0%	-10,6%	-2,0%	-14,5%	n.d	-12,9%
Madera, papel e impresión	1,0%	4,5%	-1,6%	-5,4%	-6,2%	0,0%	-17,7%	-3,6%	-3,3%	-4,2%	-9,0%	n.d	-4,1%
Combustibles	-3,3%	4,8%	-6,8%	-17,2%	-46,3%	-12,9%	-2,6%	15,4%	-4,0%	-8,5%	-17,8%	n.d	-9,0%
Químicos	-0,9%	4,0%	5,6%	2,9%	-3,3%	-0,4%	4,7%	-5,6%	2,2%	-4,7%	-11,7%	n.d	-0,7%
Farmacéuticos	8,8%	-3,6%	15,7%	14,3%	14,3%	-6,9%	-2,7%	-5,6%	5,2%	-4,7%	4,8%	n.d	3,6%
Caucho, plástico y minerales no metálicos	8,2%	11,0%	5,1%	1,6%	-2,9%	6,0%	0,3%	3,3%	-2,2%	-3,4%	-3,7%	n.d	2,1%
Metales básicos y productos de metal	-0,3%	7,5%	1,6%	-6,1%	-7,9%	1,4%	11,0%	0,9%	-5,4%	-6,2%	-5,8%	n.d	-0,9%
Maquinaria y equipo	28,4%	11,8%	3,7%	2,3%	-3,5%	4,9%	-5,6%	4,7%	-3,5%	4,2%	2,5%	n.d	4,5%
Automotriz	5,9%	-8,9%	-3,4%	-10,9%	-22,8%	-5,1%	-10,0%	-10,0%	-24,4%	-6,9%	-9,6%	n.d	-9,7%
Otros equipos de transporte	-28,6%	-22,6%	-10,7%	-20,4%	-29,0%	-0,9%	-1,6%	-10,0%	-2,8%	-4,4%	-29,8%	n.d	-14,6%

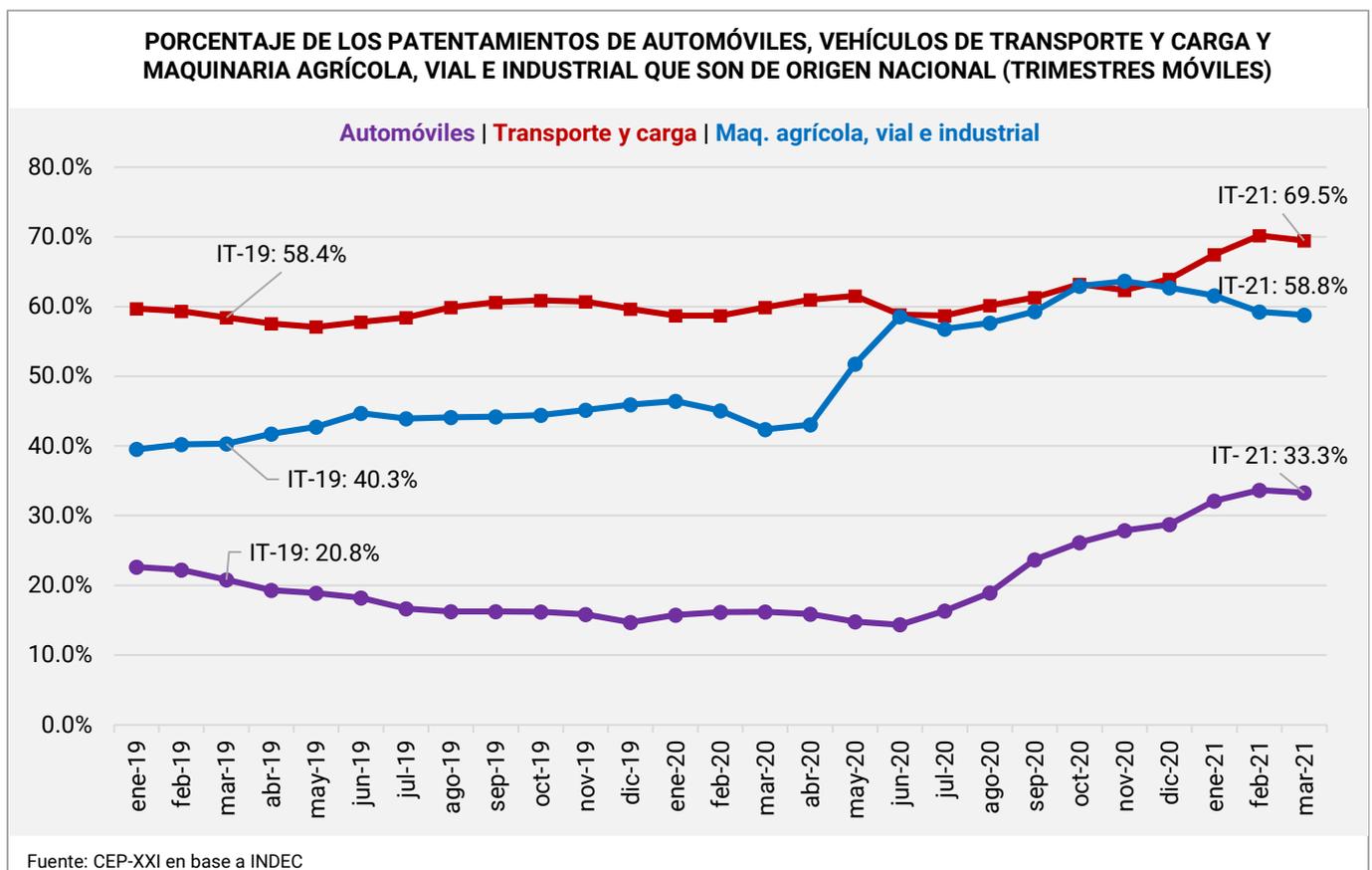
Fuente: CEP-XXI en base a institutos nacionales de estadística. Nota: el promedio simple de la última columna excluye a China para el total de la industria manufacturera, ya que no se cuenta con información desagregada a nivel sectorial.

La comparativa internacional a nivel sectorial permite ver otras cuestiones relevantes. **De 11 sectores de 11 países analizados, el desempeño argentino fue mejor al del promedio en 9.** Por ejemplo, la producción de alimentos, bebidas y tabaco de Argentina creció 8,1% en lo que va de 2021 respecto al mismo período de 2019, cifra mayor a la del resto de los países mencionados (excepto China, para el que no contamos con información comparable a nivel sectorial).² El crecimiento del sector de maquinarias y equipos local ha sido muy importante, con una expansión acumulada de 28,4% en 2021 respecto a 2019, muy por encima del resto de los países (le sigue Brasil con +11,8%). También destaca la performance del sector automotriz (+5,9% respecto a 2019), que en Argentina fue el único de los 11 países analizados que se expandió contra los niveles prepandemia.

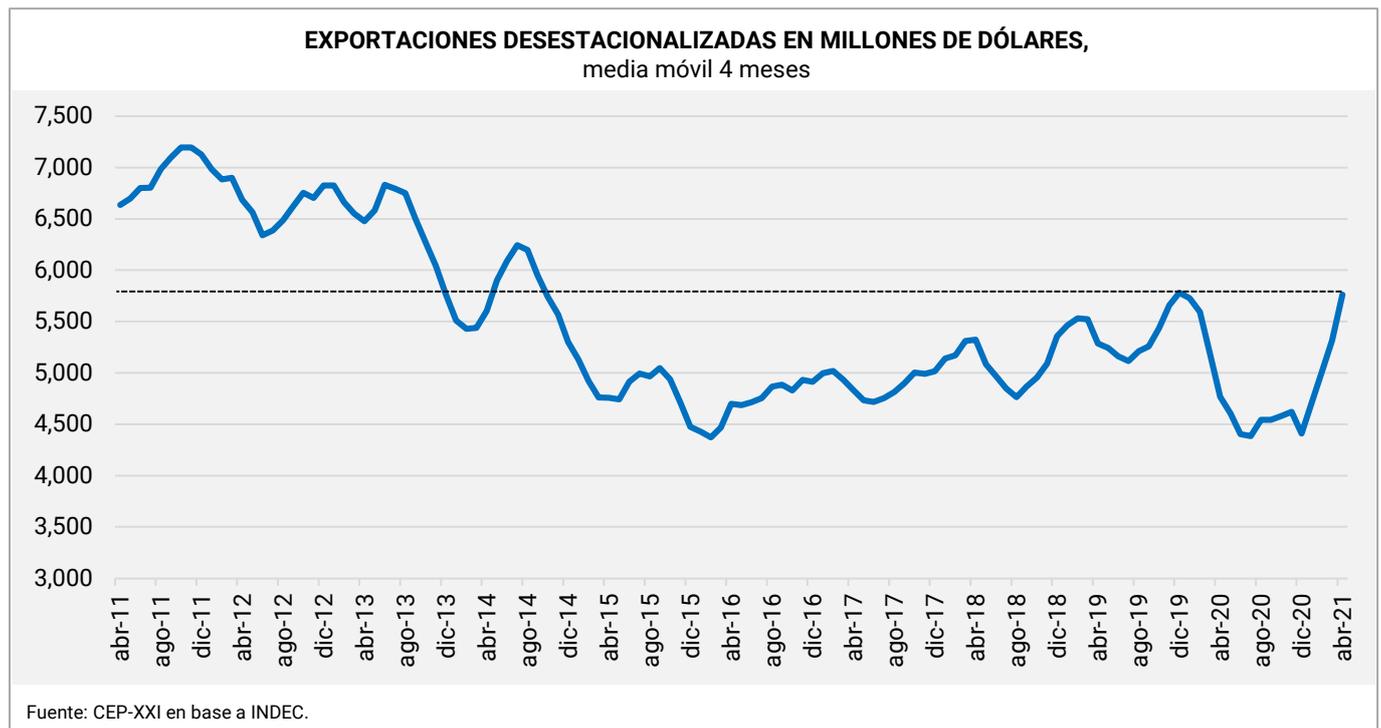
2: La discrepancia entre este dato y el citado anteriormente de consumo de energía obedece a dos razones. En primer lugar, en un caso la comparación fue mayo 2021 contra el promedio 2019 (y en el otro enero-abril 2021 contra mismo período de 2019). En segundo lugar, vale notar que el consumo energético en la industria alimenticia sobrerrepresenta a aquellas subramas más electrointensivas (principalmente, molinera), de modo que allí pueden generarse diferencias significativas con el de la producción efectiva medida por el INDEC.

En el resto de los sectores, Argentina en general estuvo de mitad de tabla para arriba: en textiles, indumentaria y cuero (que cayó en todos los países analizados), la contracción local fue la más moderada detrás de la brasileña y la estadounidense. En el sector de madera, papel e impresión, Argentina fue, junto con Brasil, el único que creció. En la rama farmacéutica creció 8,8%, por debajo de Chile, España y Francia y por encima de los siete restantes. En caucho, plástico y minerales no metálicos se expandió 8,2% (solo por detrás de Brasil). Dentro de los que registraron contracciones a nivel local (combustibles, químicos, textiles, metales básicos y otros equipos de transporte), la magnitud de la caída fue inferior a la del promedio de los países analizados, con la única excepción de otros equipos de transporte y, en mucha menor medida, químicos (-0,9% en Argentina contra -0,7% en los 11 países analizados).

Son varias las razones posibles detrás de este comportamiento de la industria argentina. En primer lugar, la baja de tasas de interés del BCRA más la mejora del acceso al crédito (a través de garantías públicas con instrumentos como el FOGAR y subsidios de tasa a través de herramientas como el FONDEP) permitieron mejorar la ecuación financiera de muchas empresas industriales y también volver más atractiva las compras de los consumidores (vía por ejemplo el programa Ahora12 u otras líneas de financiamiento, como las de maquinaria agropecuaria). En segundo orden, el cambio en la orientación de la política industrial ha incentivado la producción local de bienes -particularmente, finales-. La composición del *market share* en algunos rubros relevantes de la estructura industrial argentina cambió sensiblemente desde 2019. A modo de ejemplo, en el primer trimestre de 2019 el 20,8% de los autos patentados fueron nacionales; dos años después, esa cifra llegó al 33,3%. En vehículos de transporte y carga, dichas cifras fueron respectivamente de 58,4% y 69,5%. El salto más profundo se dio en maquinaria agrícola, vial e industrial, en donde los productos nacionales pasaron del 40,3% del total patentado al 58,8% en el mismo período. En tercer lugar, es posible que la brecha cambiaria -particularmente en la última parte de 2020- haya incentivado la demanda de bienes durables en ciertos segmentos (como el automotriz, línea blanca, materiales de construcción y también en bienes de capital).



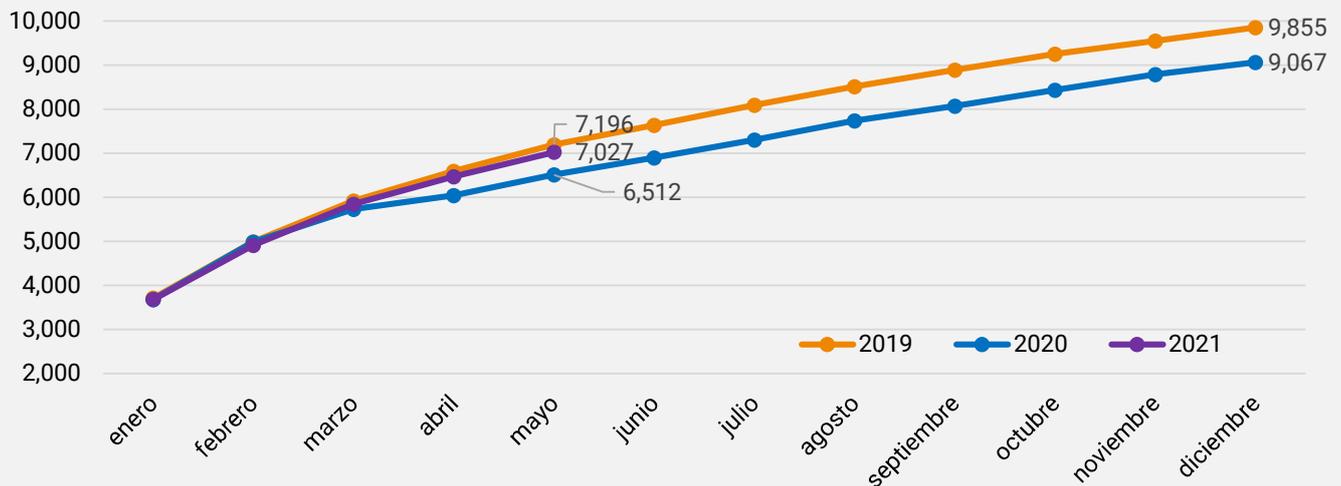
Comercio exterior. En los últimos meses el comercio exterior registró un notorio dinamismo. Por un lado, las ventas externas argentinas, ayudadas por la suba de los precios internacionales y por la recuperación económica de nuestros socios comerciales, igualaron en el primer cuatrimestre de 2021 la marca del último cuatrimestre de 2019 y alcanzaron el mayor valor desde 2014 y el mejor inicio de año desde 2013.



De acuerdo a nuestras estimaciones preliminares en base a Aduana, **en los primeros cinco meses de 2021 las exportaciones desestacionalizadas superaron en 3.267 millones de dólares las del mismo período de 2019**, lo que equivale a un alza del 12,9% en términos relativos. Gran parte de esa diferencia la explica el complejo sojero, cuyas exportaciones pasaron de 6.160 a 9.411 millones de dólares en el mismo lapso. Los cereales, los lácteos, las carnes, los hidrocarburos, los productos químicos y farmacéuticos aportaron -sumados- otros 833 millones de dólares extra respecto a los primeros cinco meses de 2019. Sin embargo, hubo ramas que operaron en la dirección contraria, con una caída de exportaciones entre 2019 y 2021, como la automotriz (-274 millones), minería metalífera (principalmente oro, -183 millones) o aluminio (-137 millones), entre otras.

Un dato adicional refiere a la cantidad de empresas exportadoras de bienes, que en 2021 vienen recuperando gran parte de lo perdido en 2020, año en el que 9.067 empresas exportaron bienes (una baja notable respecto a 2019, en donde dicha cifra había sido de 9.855). En los primeros cinco meses del año, exportaron bienes 7.027 empresas, cuando en el mismo período de 2020 esa cifra había sido de 6.512. No obstante, en este indicador todavía no se recuperaron los niveles de los primeros cinco meses de 2019 (7.196 empresas).

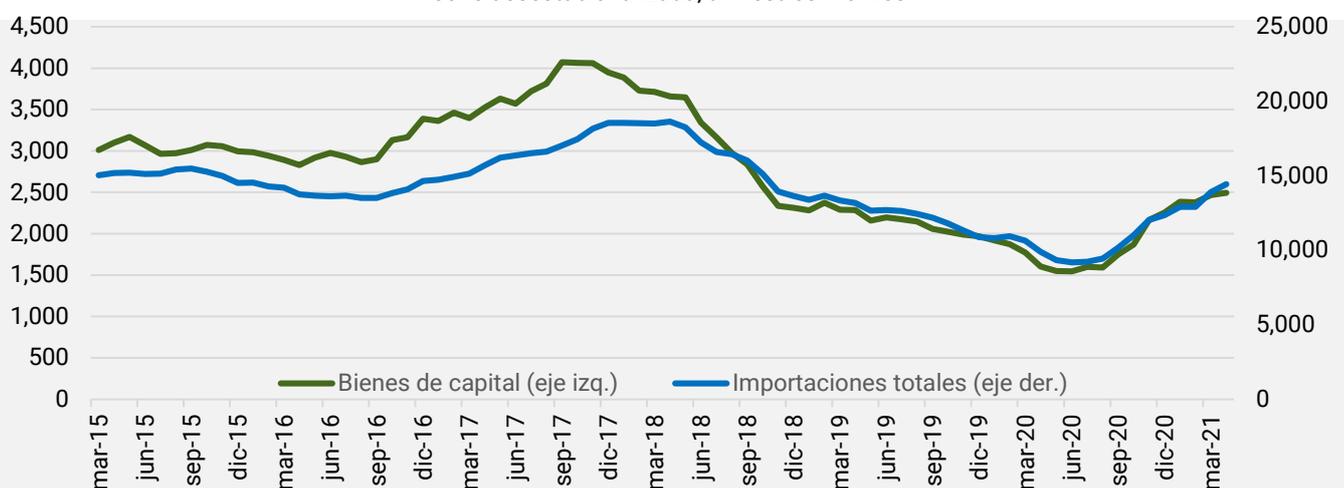
CANTIDAD DE EMPRESAS QUE EXPORTARON BIENES AL MENOS UNA VEZ EN LO QUE VA DEL AÑO



Fuente: CEP-XXI en base a Aduana.

Las importaciones también registraron una importante recuperación en los últimos meses, y superaron los registros de 2019. **En los primeros cuatro meses de 2021, las importaciones mensuales desestacionalizadas superaron en un 14,9% a las registradas en el promedio de 2019.** Una tendencia similar estuvieron experimentando las importaciones desestacionalizadas de bienes de capital (que son un *proxy* de la inversión), que en términos mensuales vienen siendo 15,6% mayores a las del promedio de 2019. A diferencia de las exportaciones -en donde el grueso de la mejora se debe al efecto de los precios-, en el caso de las importaciones la suba se debe mayormente a las cantidades. La composición de las importaciones también cambió: ganaron peso los bienes intermedios (utilizados por la industria local como insumos para ser transformados) y los bienes de capital en desmedro de bienes finales como los de consumo o los vehículos de pasajeros. Para ponerlo en números: de acuerdo al INDEC, entre los primeros trimestres de 2019 y 2021, las cantidades importadas de bienes intermedios creció 20,1% y las de bienes de capital un 13,1%; en contraste, las de bienes de consumo se mantuvieron estables (-0,5%) y las de vehículos automotores de pasajeros se contrajo un 25,3%.

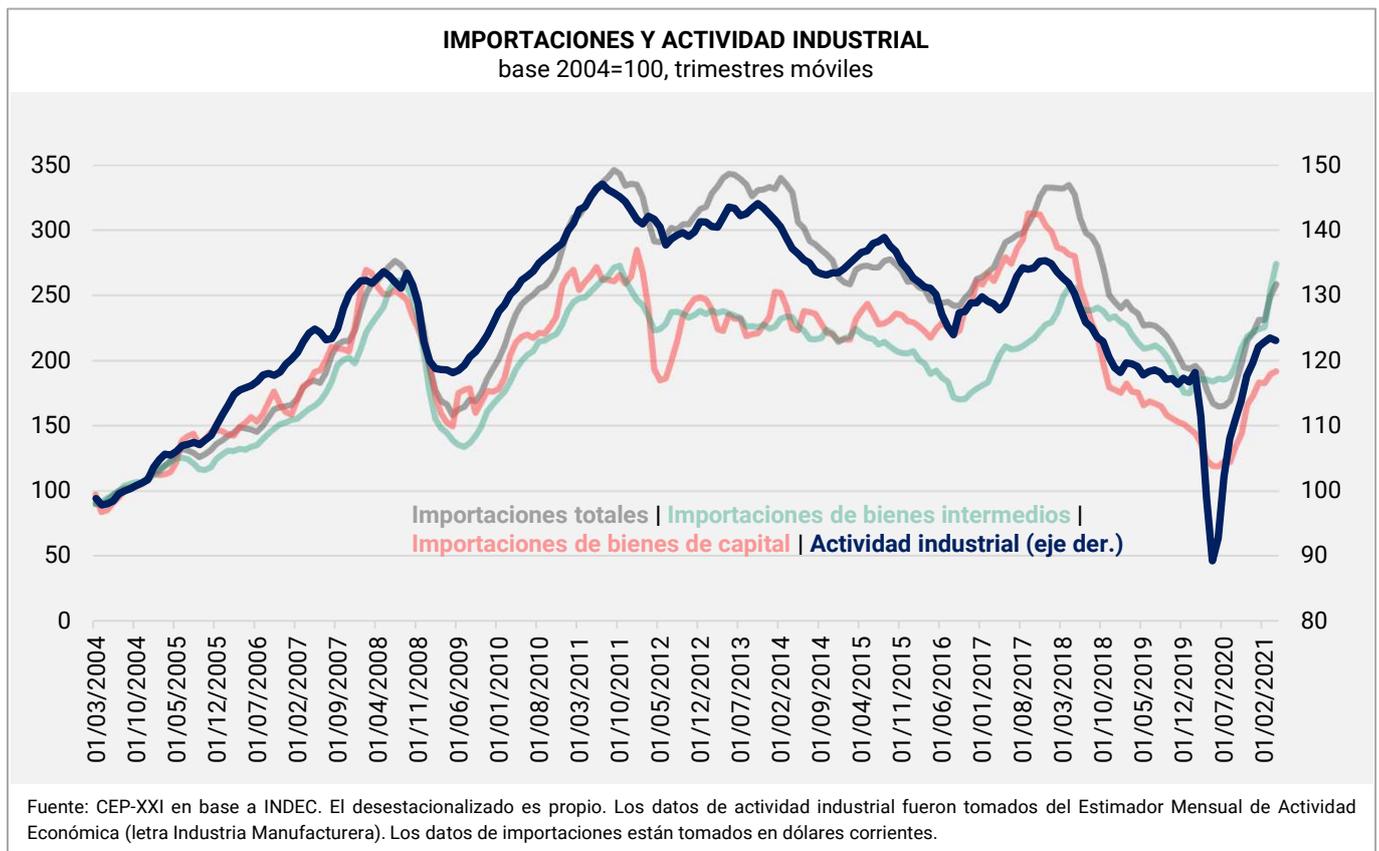
IMPORTACIONES TRIMESTRALES TOTALES Y DE BIENES DE CAPITAL, EN MILLONES DE DÓLARES, serie desestacionalizada, trimestres móviles



Fuente: CEP-XXI en base a INDEC.

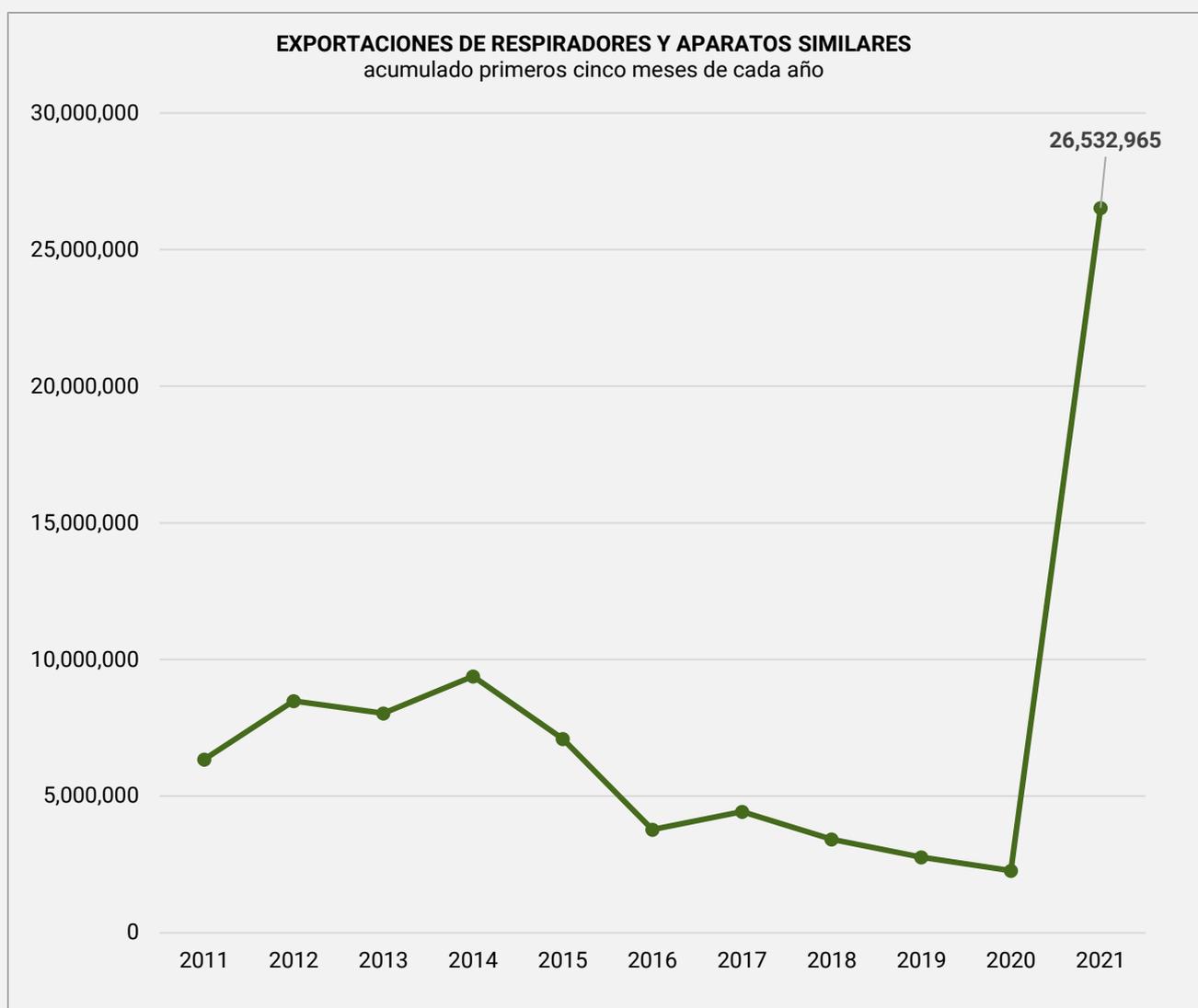


¿Por qué razón las importaciones -y, en particular, las de bienes intermedios y bienes de capital- superaron los niveles de 2019 si la economía argentina en su conjunto aún no retornó a esos niveles? Una posible razón es lo que viene ocurriendo en la industria, que sí ya viene superando hace varios meses los niveles prepandemia. Las importaciones -y particularmente las de bienes intermedios y las de bienes de capital- tienden a correlacionar más con el ciclo industrial que con el del resto de los sectores. De este modo, en la medida en que la industria crezca más que el resto de los sectores, es dable esperar una recuperación rápida de las compras externas.



RECUADRO 1. EXPORTACIONES DE BIENES LIGADOS AL COVID-19

Así como las exportaciones de múltiples bienes se contrajeron como efecto de la pandemia, hubo algunos artículos que tuvieron un salto notable en su volumen exportado. Uno de ellos es el de respiradores. En los primeros cinco meses de 2021 Argentina exportó 26,5 millones de dólares en respiradores, lo que representa un récord en términos históricos. En los primeros cinco meses de 2014 se había llegado a exportar 9,4 millones de dólares en este tipo de productos, de modo que lo de los últimos meses casi triplica el anterior valor máximo. Dentro de los principales destinos de exportación, destacan en 2021 Brasil, India, Uruguay y Paraguay.

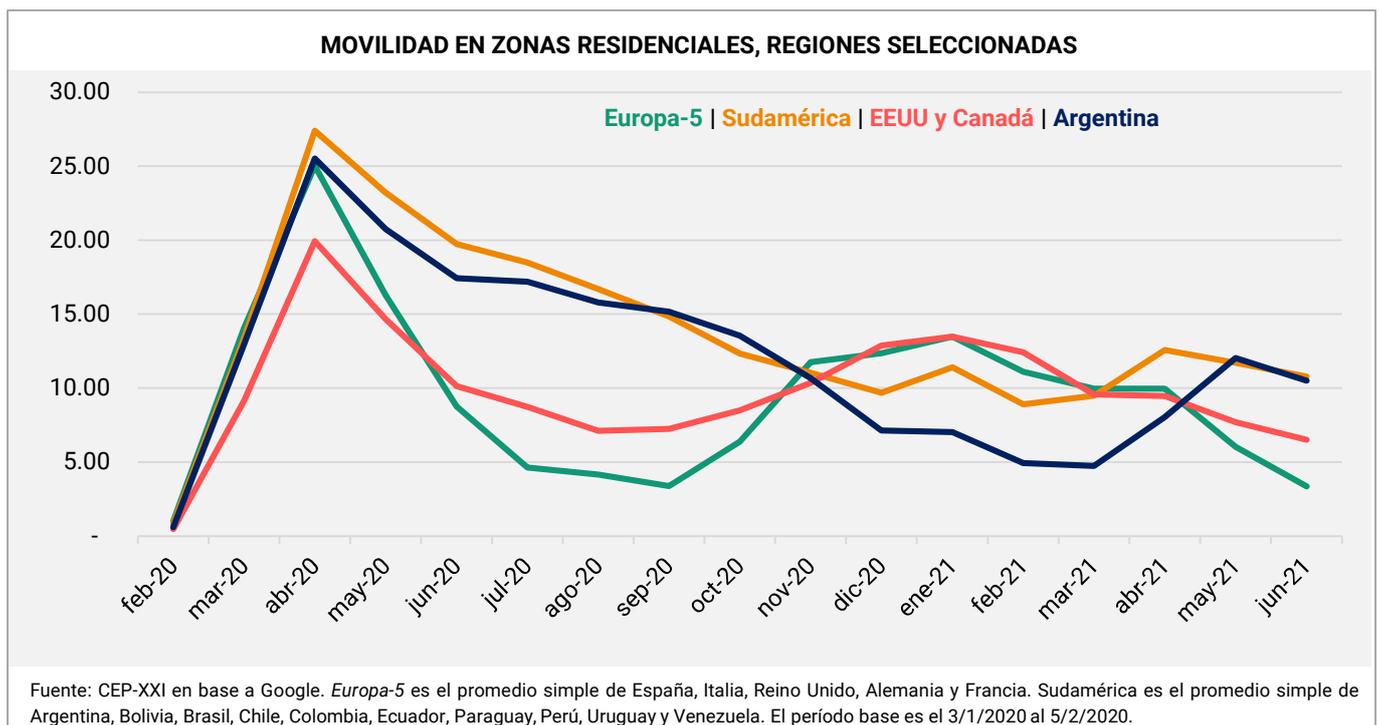


Fuente: CEP-XXI en base a Aduana (la posición arancelaria es la NCM 901920).

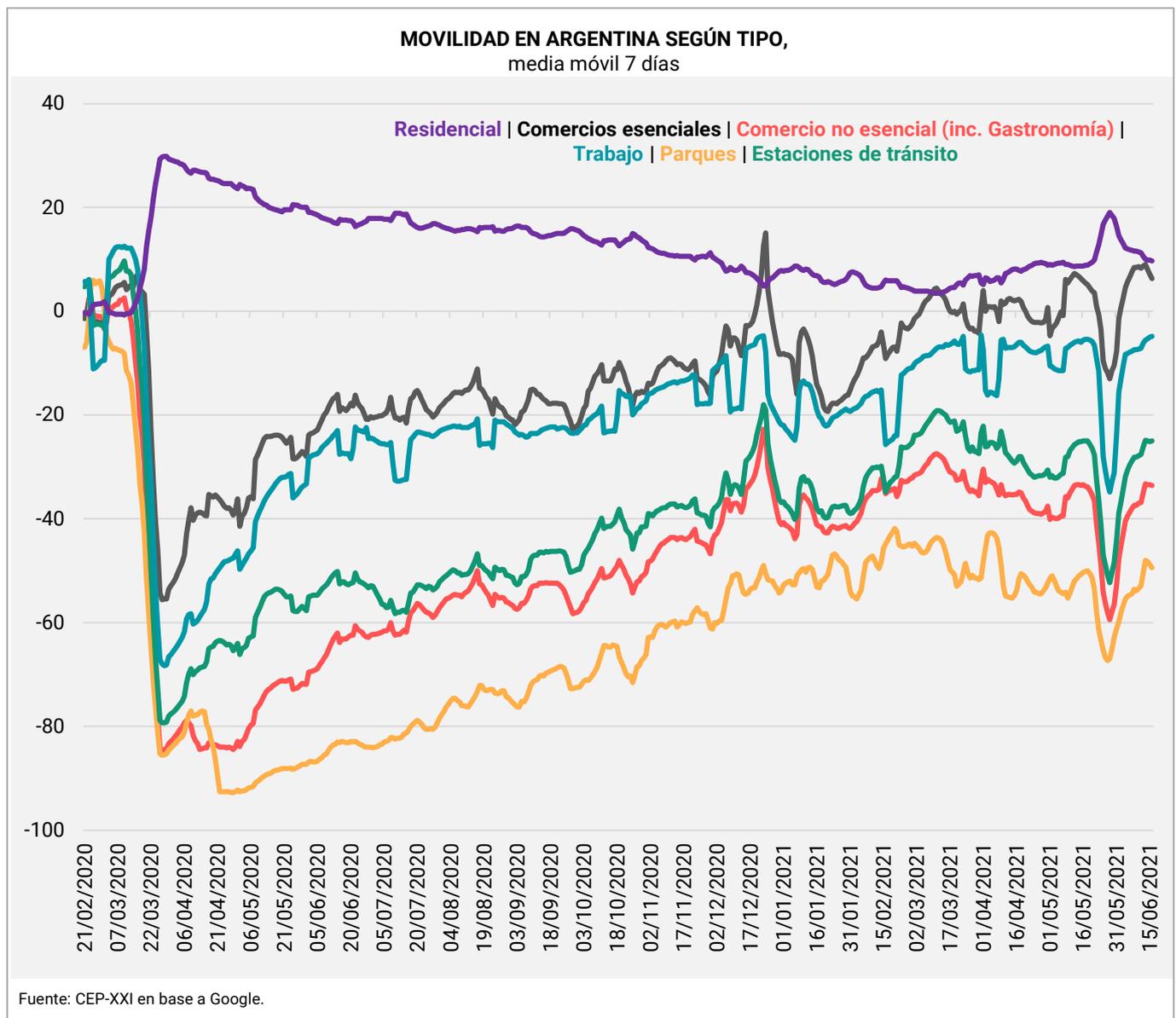
Circulación. Como se ha mencionado en los últimos Informes de Panorama Productivo, la circulación de personas supone una mayor exposición al contagio, al mismo tiempo que una mayor actividad económica en diversas ramas tales como el comercio y la gastronomía, entre otras. Si la circulación se contrae, es dable esperar un retroceso de estas actividades, y viceversa.

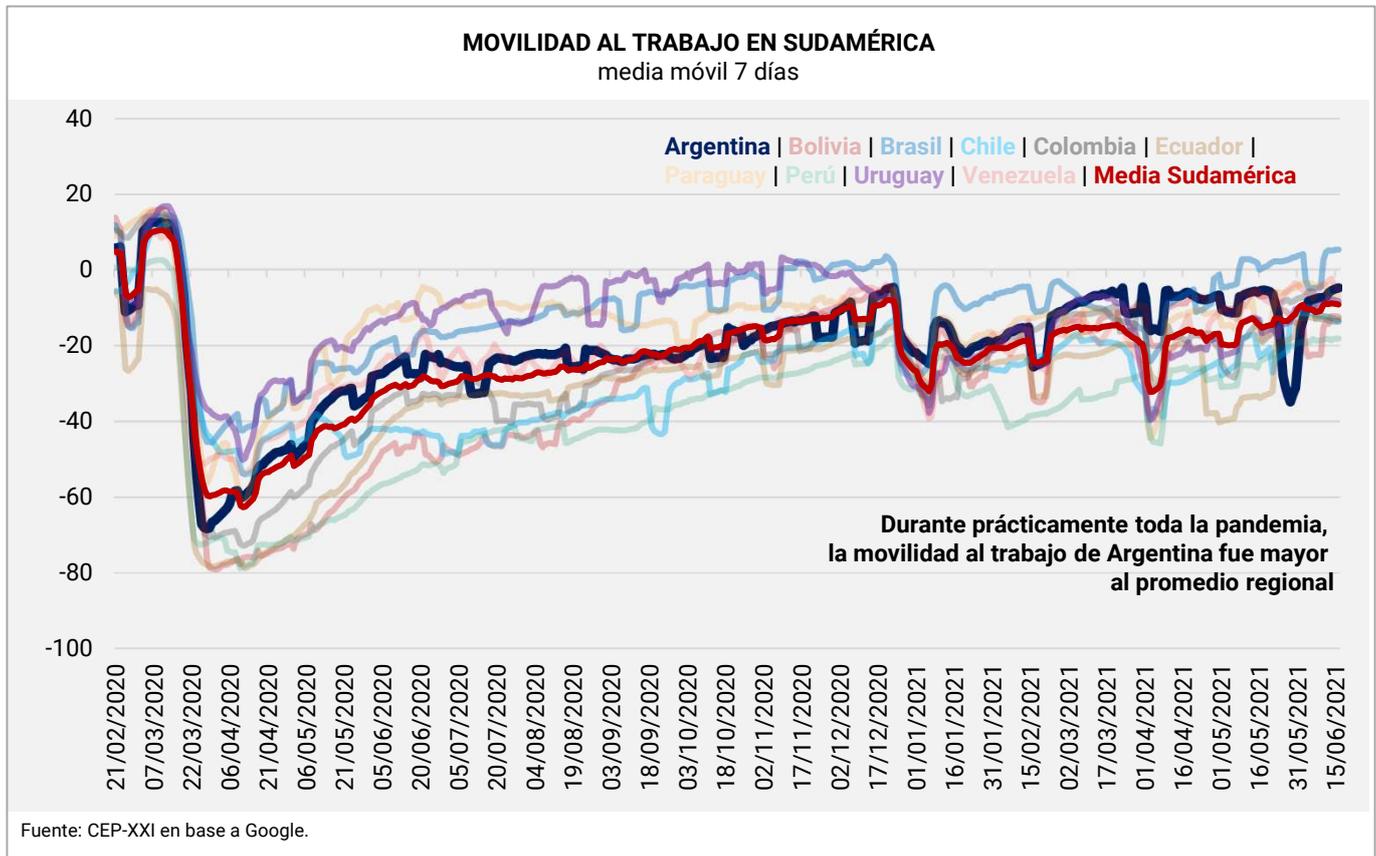
La movilidad de las personas a nivel mundial ha registrado importantes vaivenes desde los primeros brotes de coronavirus. En la primera ola (segundo trimestre de 2020), en gran parte del mundo hubo rigurosas restricciones a la circulación, que dieron como resultado una mayor permanencia de las personas en los hogares. De acuerdo a Google Mobility, el índice de movilidad en zonas residenciales (que es un proxy de cuánto las personas se quedan en sus hogares relativo a la prepandemia) llegó a +27 en Sudamérica en abril de 2020, a +26 en Argentina, a +25 en *Europa-5* (España, Italia, Alemania, Reino Unido y Francia) y a +20 en Estados Unidos-Canadá. **La rápida baja de contagios coincidente con el verano boreal hizo que a mediados de 2020 las restricciones disminuyeran más rápido en el hemisferio norte que en Sudamérica**, en donde el pico de contagios tardó varios meses más en llegar (de hecho, en Argentina fue recién en octubre). La segunda ola que se inició en el hemisferio norte con el advenimiento del otoño fue de la mano de nuevas restricciones -que implicaron un freno en la recuperación-, tanto en los principales países europeos como en Estados Unidos y Canadá. De acuerdo a Google Mobility, tanto en *Europa-5* como en Estados Unidos-Canadá, la movilidad en zonas residenciales promedió los 12 puntos entre noviembre de 2020 y febrero de 2021, coincidentes con el pico de la segunda ola. A partir de allí, el fin del invierno y la creciente vacunación derivaron en una marcada baja de contagios que permitió un fuerte incremento de la movilidad fuera del hogar. En junio, tanto *Europa-5* como Estados Unidos-Canadá registraron la mayor movilidad fuera del hogar desde el inicio de la pandemia.

En Sudamérica (incluyendo Argentina) las restricciones derivadas de la segunda ola parecen estar siendo de una intensidad similar a las experimentadas en el hemisferio norte hace unos meses. De acuerdo a Google Mobility, la movilidad en zonas residenciales también promedió los +12 puntos en abril-junio en Sudamérica (y +10 en Argentina, que, tras registrar una mayor movilidad fuera del hogar entre noviembre y abril, viene teniendo un comportamiento casi idéntico al de la región en mayo y lo que va de junio). En resumidas cuentas, los patrones de movilidad en las regiones analizadas muestran un común denominador: a) la segunda ola implicó restricciones de menor magnitud que la primera y b) en todos los casos la mayor movilidad fuera del hogar coincidió con el verano.



Si se pone la lupa en el caso argentino, puede observarse que las restricciones de la última semana de mayo tuvieron un elevado acatamiento y, a su vez, también un rápido retorno a la tendencia previa. Veamos algunos ejemplos. En la última semana de mayo, la movilidad al trabajo se retrotrajo sensiblemente y volvió a los niveles de fines de mayo de 2020. Sin embargo, **la recuperación en lo que va de junio ha sido muy veloz, y en la última semana alcanzó los máximos desde el inicio de la pandemia** (junto con momentos puntuales de marzo y diciembre); a nivel regional, la movilidad al trabajo en la última semana fue la mayor de Sudamérica solo por detrás de Brasil. La movilidad a comercios esenciales también se encuentra en los máximos niveles desde el comienzo de la pandemia (a excepción de fines de diciembre). En tanto, la movilidad a comercios no esenciales, si bien no retornó aún a lo que fue la primera quincena de marzo, se encuentra por encima de prácticamente todo 2020.





Panorama internacional. El plano internacional se viene caracterizando por una marcada disparidad entre países, en gran medida producto del desigual acceso a las vacunas, a lo que se suma la estacionalidad (actualmente temperaturas cálidas y días largos en el hemisferio norte y frías y días cortos en el sur). Tal disparidad está determinando situaciones epidemiológicas muy diferentes, con los ampliamente vacunados países desarrollados de Europa y Norteamérica con una drástica caída en la cantidad de fallecimientos y contagios y varios países del sur (particularmente, de la región, como Paraguay, Uruguay, Colombia, Argentina, Brasil, Perú, Bolivia y Chile) con más de 5 fallecidos por millón diarios en las últimas semanas. Este panorama global está además marcado por presiones inflacionarias (particularmente en commodities), con cuellos de botella en varios sectores, que presionan sobre los costos de las empresas. La tensión entre una posible espiralización de estos efectos con consecuencias de largo plazo y la necesidad de sostener los apoyos en economías que aún no se han recuperado por completo del impacto de la pandemia constituye un desafío para los bancos centrales de los principales países desarrollados, que hasta el momento han mantenido las bajas tasas de interés y los programas de compra de bonos soberanos. En tanto, a nivel sanitario, la persistencia del COVID-19 en diversos países mantienen viva la amenaza sanitaria a nivel global, debido a que se incrementan las probabilidades de surgimiento y propagación de nuevas variantes.

Los **Estados Unidos** muestran algunas de las formas posibles de la recuperación económica global, con efectos de disparidad y cambios en los precios relativos. En mayo continuó la tendencia inflacionaria, con el índice de precios al consumidor creciendo al 5% interanual, por encima del 4,2% de abril. La inflación núcleo se ubicó en 3,8%, contra el 3% de abril. A pesar de las presiones, el valor de los bonos del tesoro se mantuvo inalterado, un indicador de que la expectativa del mercado es que los efectos de la reapertura de la economía sobre los precios sean transitorios.

El hecho de que el sector automotriz -afectado por la escasez de semiconductores-, los pasajes de avión y los combustibles encabezan las subas (así como la base de comparación coincidente con las mayores restricciones del inicio de la pandemia) aportan señales en este sentido. De todos modos, la Reserva Federal señaló su disposición a retirar gradualmente -de acuerdo a lo que dicte la situación económica- las medidas de estímulo monetario, y anunció dos posibles subas de tasas de interés en 2023, lo que podría anticipar el constreñimiento previsto de la política monetaria.

Los precios, al igual que otras variables, aparecen distorsionados como resultado de la reapertura económica, que ha afectado con claridad los patrones de consumo de la población estadounidense. Así, en mayo, las ventas minoristas bajaron un 1,3% en la comparación mensual, mientras crecieron los gastos en alojamiento, viajes y locales gastronómicos. Ello se vio reflejado en el gasto turístico para el feriado del *Memorial Day* (31 de mayo), que creció 16% en comparación con 2019. En cuanto al empleo, durante el mes de mayo la economía estadounidense sumó 559 mil empleos, con un desempleo del 6,1%. El dato de empleo exhibe un crecimiento notable respecto de abril, y denota una firme recuperación. A su vez, los números de nuevas solicitudes por desempleo se encuentran en mínimos desde el inicio de la pandemia, y muchas empresas anuncian falta de postulantes para empleos vacantes, lo que llevó a anunciar aumentos salariales en varios de los principales empleadores del país. Más de veinte estados gobernados por el Partido Republicano anunciaron el retiro temprano de los beneficios federales de desempleo, con el objeto de estimular la tasa de actividad en el mercado laboral. Los efectos diferenciales de esta medida sobre el nivel de empleo han sido modestos, con un muy pequeño aumento en las búsquedas (alrededor del 5%), que se disipó luego de la primera semana. Por el contrario, los números de desempleo, bajos en el contexto pandémico, siguen muy por encima de antes del COVID-19, cuando se ubicaba en el orden del 3%. De este modo, algunos analistas han observado que un retiro demasiado prematuro de los beneficios podría ser riesgoso.

En **Europa**, las expectativas sobre la inflación apuntan a efectos temporales. Las definiciones del Banco Central Europeo indican un mantenimiento de los programas de compra de bonos soberanos de los estados, lo que ha impulsado a que incluso la deuda de Grecia -un país cuyo nivel de endeudamiento supera el 200% del PIB- se colocara por primera vez en la historia en terreno negativo para su bono a cinco años. La presidenta del Banco, Christine Lagarde, descartó expresamente que los efectos inflacionarios puedan ser duraderos, aunque admitió sus efectos en el corto plazo. Es de esperar que en los próximos meses aparezcan indicadores de recuperación robustos, en la medida en que el ritmo elevado de vacunación en la eurozona y el Reino Unido está dando lugar a una reapertura económica más agresiva y -como hemos visto- a un muy rápido aumento de la movilidad de las personas. En tanto, a partir del mes de julio comenzarían a otorgarse los fondos del programa de recuperación europea, cuyo valor es de 800 mil millones de euros.

La pandemia mantiene sus efectos en **Asia**, donde una situación de contagios relativamente benigna durante el último año había retrasado las necesidades de vacunación. La propagación de la variante delta y algunas fallas de monitoreo han generado brotes en países desde Tailandia y Malasia en el sur hasta Japón, o incluso la isla de Taiwán, y forzaron cierres en distintos sectores de la economía. En India, donde la situación aparecía más crítica, los nuevos casos se redujeron dramáticamente durante los últimos treinta días. China, con un riguroso cierre de fronteras y cuarentenas para los visitantes, estrategias de testeo intensivas y medidas de cierre agresivas y geográficamente muy circunscritas, mantiene la situación relativamente controlada. En paralelo, ya vacunó con una dosis a más del 43% de la población, lo que en términos absolutos equivale a más de 600 millones de personas.

La **economía china** continúa en una senda de crecimiento firme. La producción manufacturera creció 9% interanual en mayo, con un crecimiento promedio de los últimos dos años al 6,6%. En tanto, las ventas minoristas crecieron un 9,3%, con un promedio de crecimiento anual desde mayo de 2019 del 4,5%. En cuanto a las presiones inflacionarias, si bien las mismas no se han reflejado en los precios al consumidor, los precios al productor crecieron en mayo al 9% interanual. Se trata del mayor ritmo desde septiembre de 2008, lo que llevó a que el gobierno chino decidiera liberar reservas nacionales de cobre, aluminio y zinc almacenados en la reserva estratégica, para las empresas de procesamiento y fabricación de metales no ferrosos.

El índice de precios al consumidor de **Brasil** indicó una suba interanual del 8%, el mayor registro en cinco años. Los precios de la electricidad, afectados por la mayor sequía en más de 90 años (que redujo la potencia hidroeléctrica del país), impulsaron la suba, que se ubica muy por encima de la meta del Banco Central, de 3,75%. El Banco Central reaccionó a las señales de precios con una suba de tasas de interés, y el Real se recuperó hasta ubicarse cerca de los 5 reales por dólar (a principios de abril, la paridad estuvo en torno a 5,70 reales por dólar). El crecimiento del PIB superó las expectativas, y fue del 1,2% intertrimestral durante el primer trimestre, recuperando el nivel previo a la pandemia (+1,0% interanual). De acuerdo al último relevamiento del Banco Central, la expectativa de crecimiento de la economía brasileña es del 4,85% para 2021.

La incertidumbre en **América Latina** continúa en relación a la pandemia. A pesar de un ritmo de vacunación creciente, y comparativamente alto incluso para los estándares de los países desarrollados en países como Chile y Uruguay, la región se mantiene como la más afectada por el virus a nivel mundial en la actualidad. La menor eficacia relativa de la vacuna utilizada por estos dos países y por Brasil para prevenir la enfermedad sintomática, así como la estación invernal favorecen la propagación del virus en un contexto de economías con niveles relativamente altos de informalidad. De todos modos, el avance de la vacunación en los países de la región, aunque dispar, permite avizorar un cercano mejoramiento de la coyuntura sanitaria, que permitirá mayores reaperturas.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



junio 2021

ACTIVIDAD ECONÓMICA

En abril la industria creció 4% frente al mismo mes de 2019 y 55,9% interanual (en la comparación con el mes de mayores restricciones por el ASPO). En la medición sin estacionalidad aumentó 0,3% y el nivel se posicionó 4,2% por encima del prepandemia. 10 de los 16 sectores tuvieron incrementos frente a abril de 2019. El índice adelantado de actividad industrial elaborado por el CEP XXI (que toma el consumo de energía en base a CAMMESA) muestra una continuidad de la recuperación pese al efecto de la segunda ola en mayo: la industria creció 2,3% respecto del mismo mes de 2019, aunque la mayoría de los sectores se contrajo en la medición mensual desestacionalizada.

Según el EMAE, la actividad económica cayó 0,9% en marzo en comparación con el mismo mes de 2019, aunque creció 11,4% frente al primer mes del ASPO. En la medición sin estacionalidad cayó 0,2% y la brecha respecto del nivel de febrero de 2020 se ubicó en el 1,9%. 5 de los 15 sectores crecieron frente a marzo de 2019 y 8 lo hicieron en comparación con el primer mes de la pandemia.

INVERSIÓN

Las importaciones de bienes de capital aumentaron 8,5% en abril respecto a igual mes de 2019 y 66,6% interanual en comparación con uno de los meses con mayor impacto global de la pandemia.

La construcción creció 0,4% frente a abril de 2019 (+321,3% interanual, por las restricciones asociadas al ASPO). En la medición desestacionalizada cayó un 2,2% mensual, y en la tendencia-ciclo un 0,5%. Datos privados de mayo dan cuenta del impacto de las restricciones a las grandes obras en CABA: según la AFCP, el consumo de cemento se redujo un 4,8% mensual y el Índice Construya un 0,4%.

SECTOR EXTERNO

Las exportaciones registraron en abril su nivel más alto desde agosto de 2014 y tuvieron el mejor primer cuatrimestre desde 2013. Así, aceleraron a 15,1% su crecimiento en comparación con abril de 2019 y a 41,3% en la medición interanual. La suba de los precios (+25,2%) fue mayor que la de las cantidades (+12,9%). De los principales destinos, crecieron las ventas a India (+95,9%), Brasil (+5,7%), Egipto (+75,1%), Paraguay (+71,6%), Chile (+46,8%), Estados Unidos (+21,6%) y Vietnam (+17,2%). El único en baja fue China (-6,9%).

Las importaciones aumentaron 12% en abril frente al mismo mes de 2019 y 61,5% interanual. Se incrementaron tanto las cantidades (+52,6%) como los precios (+5,8%) y la expansión se difundió a todos los usos. En la medición sin estacionalidad, se redujeron un 9,7% mensual.

En abril el saldo comercial fue positivo en US\$ 1.470 millones, sobre todo por las ventas de manufacturas agropecuarias y mayores precios de exportación. Se trata del cuarto superávit consecutivo (y el mayor) tras el déficit de diciembre.

En abril las ventas externas de manufacturas agropecuarias crecieron 53,1% en la comparación con el mismo mes de 2019 y 57,8% interanual por subas tanto en cantidades (+21,9% interanual) como en precios (+29,4%). Los rubros que más incidieron fueron residuos y desperdicios de la industria alimenticia, y grasas y aceites.

Las ventas al exterior de productos primarios subieron un 29,5% en abril respecto del mismo mes de 2019, y un 16,7% interanual gracias a los aumentos en sus precios (+22%) y pese a la contracción en las cantidades (-4,3%). Este resultado respondió principalmente a mayores envíos de cereales y minerales metalíferos, escorias y cenizas.

Las exportaciones de manufacturas industriales cayeron 25,4% respecto de abril de 2019 y se incrementaron un 79,1% interanual. Frente al mes de mayores restricciones en el ámbito local por la pandemia, las cantidades crecieron 77,5%.

EMPLEO Y CONSUMO

En marzo las ventas reales en supermercados cayeron un 8,8% interanual (en 2020 el mes registró elevadas ventas por stockeo) y se mantuvieron estables en comparación con el mismo mes de 2019 (-0,1%), mientras que en mayoristas interrumpieron más de un año de registros positivos (-7% vs. 2020, +12,6% vs. 2019). Las compras online en supermercados continuaron creciendo (+150,5% interanual).

En mayo, las ventas reales en precios constantes con Ahora 12 se ubicaron un 3,1% por encima de mayo de 2020. Sin embargo, en relación con el mes pasado retrocedieron 0,6%, afectadas por el avance de la segunda ola de contagios y las nuevas medidas restrictivas que comenzaron a regir desde fines de mayo. A nivel de rubro, hubo heterogeneidad en las ventas entre sectores.

En marzo, la cantidad de trabajadores registrados fue 45.800 mayor que en febrero en la medición sin estacionalidad. La mayoría de las modalidades creció: el sector privado en 20.200 asalariados (+0,3%, aunque sin retornar a la prepandemia) y el público en 15.600 (+0,5%). En el empleo independiente, aumentó la cantidad de monotributistas (+0,5%) y autónomos (+1,1%), pero se redujo la de monotributistas sociales (-0,5%). Según la EIL, en abril el empleo asalariado privado mostró una baja de 0,1%, mientras que la tasa de suspensiones fue de 2,3%.

Las ventas reales en shoppings cayeron 30,3% frente a marzo de 2019. En la comparación interanual, crecieron 59,7% frente al primer mes de ASPO (primer registro positivo desde febrero de 2020), con aumentos nominales en todos los rubros y regiones.

De acuerdo con el índice de salarios de INDEC, en términos interanuales, el salario real se contrajo 7% en el tercer mes del año, desacelerando en 0,5 p.p. la caída frente al mes anterior. En el sector privado registró una leve desaceleración de la caída interanual (-7,8), en el público la baja fue de 7,6%, y en el privado no registrado el ritmo de caída se aceleró en 0,6 p.p. frente al mes anterior.

En mayo la inflación fue de 3,3% mensual (0,8 p.p. menor que la de abril). Se destacaron los aumentos en transporte (+6%), salud (+4,8%) y restaurantes y hoteles (+3,7%). Alimentos y bebidas presentó un incremento de 3,1%, 1,2 p.p. menor que en abril. Los bienes y servicios regulados aumentaron 3,8% (+0,3 p.p.), los estacionales 1,5% (-0,7 p.p.) y la inflación núcleo se desaceleró a 3,5% (-1,1 p.p.). En términos interanuales, los precios minoristas aceleraron su suba al 48,8% y profundizaron así su tendencia alcista.

Fuente: CEP-XXI sobre la base de INDEC, AFIP, DNAAPP y DNPDMI de Ministerio de Desarrollo Productivo, y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



junio 2021



MAQUINARIA Y EQUIPO: la producción creció 41,6% en abril respecto del mismo período de 2019, según INDEC. Explicaron ese incremento el segmento agropecuario (+106,7%), impulsado por el crédito bancario, la suba del precio internacional de los granos y buenas expectativas para la cosecha; y el de aparatos de uso doméstico (+25,7%), por el dinamismo en heladeras, lavarropas y cocinas, en parte por el impulso de Ahora12. El consumo de energía en las plantas del sector arroja una mejora del 8,8% frente a mayo de 2019, pero una baja del 0,9% en la comparación mensual.



AUTOMOTRIZ: en mayo se produjeron 34.953 unidades según ADEFA, 15,4% más que dos años atrás. En el acumulado de los primeros cinco meses la producción fue 11,9% mayor que en el mismo período de 2019 y más del doble que en 2020.



MOLIENDA DE OLEAGINOSAS: según INDEC, el sector se incrementó 7,4% en abril, tanto por los productos de soja como por los de girasol.



ALIMENTOS: su producción creció 6,7% en abril respecto de 2019, según INDEC. La molienda de oleaginosas (+7,4%), el vino (+19,6%), las bebidas excluyendo el vino (+14,5%), la carne aviar (+9,9%) y los otros productos alimenticios (+14,9%) mostraron alzas destacadas. Cayeron la preparación de frutas, hortalizas y legumbres, y yerba mate y café.



QUÍMICOS: según INDEC, registró una suba de 3,8% en abril contra 2019, gracias a aumentos en agroquímicos, productos farmacéuticos, pinturas, materias primas de caucho y plástico, y cosméticos. La producción de químicos básicos, gases industriales y otros productos, en cambio, se redujo.



MADERA, PAPEL, EDICIÓN E IMPRESIÓN: su producción se expandió 3,2% respecto de 2019, de acuerdo con INDEC. La suba se manifestó en la madera y sus productos, excepto muebles (+8,4%) y en papel y sus productos (+6,7%).



CAUCHO Y PLÁSTICO: su producción creció 3,1% en abril frente a 2019, según INDEC. El resultado responde a subas en las manufacturas de plástico y otros productos de caucho, y se dio pese a la caída de neumáticos. Sin embargo, datos de consumo de energía de CAMMESA de mayo sugieren una caída de 2,1% frente a mayo de 2019 (-7,1% mensual contra abril).



MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN: según INDEC, minerales no metálicos creció 7,2% en abril frente a 2019, la octava suba en fila, fundamentalmente por los productos de arcilla y cerámica no refractaria, y el vidrio. Datos de la AFCP referidos a los despachos de cemento apuntan a una reversión de la tendencia en mayo (-9,2%) por las restricciones a la construcción. El consumo de energía en las plantas de minerales no metálicos va en la misma dirección (-3,6% intermensual y +0,8% frente a 2019).



SIDERURGIA: de acuerdo con la Cámara del Acero, datos de mayo muestran una caída de 3,9% respecto al mismo mes de 2019 y en términos acumulados, en lo que va del año la baja es de 2,4% respecto a 2019 (+51,5% i.a.). Se destaca sin embargo, la recuperación del sector frente al mes pasado –afectado por suspensiones de turnos en plantas y falta de insumos, producto del impacto de la segunda ola– con un crecimiento de 12,9%.



REFINACIÓN DE PETRÓLEO: según INDEC, se mantuvo en terreno negativo en abril al caer 1,1% frente al mismo mes de 2019. Las caídas en naftas (-9,1%) y fueloil (-34,3%) se contrapusieron con subas en gasoil y asfaltos (+7,6% en ambos casos). Datos de consumo de energía de CAMMESA de mayo sugieren crecimiento del 3,1% contra el mismo mes de 2019.



PRENDAS DE VESTIR, CUERO Y CALZADO: luego de mostrar estabilidad en marzo, el sector volvió a retroceder en abril (-6,6% frente al mismo mes de 2019) por menor producción de prendas de vestir, y curtido y artículos de cuero.



ALUMINIO Y FUNDICIÓN DE METALES: según INDEC la producción aluminera se contrajo 19,6% frente a abril de 2019 y la fundición de metales cayó 16,8%. Este bajo dinamismo continúa respondiendo a la reducida demanda del sector de hidrocarburos.



ALOJAMIENTO EN HOTELES: el turismo interno volvió a recortar su caída en marzo y, aunque continúa en niveles históricamente bajos, tuvo el primer aumento en un año en las pernoctaciones. Según INDEC, se hospedaron 814.500 viajeros por 2,1 millones de noches. El registro de viajeros representa una baja interanual de 5,2% (frente al primer mes con ASPO) y de 55,8% respecto de marzo de 2019. El de pernoctaciones, por su parte, implica una suba interanual de 2,2% y una caída de 49,9% frente a 2019. Las mediciones de abril y mayo probablemente registren una profundización de las caídas, al coincidir con la segunda ola de COVID-19.



Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Santiago Cafiero

Ministro de Desarrollo Productivo

Dr. Matías Kulfas

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI)

Dr. Daniel Schteingart

CEPXXI CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA PRODUCCIÓN
MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO



Ministerio de
Desarrollo Productivo
Argentina